

# La iniciativa Erasmus Rural y el caso de Mas Blanco.

## Tejiendo las redes entre lo académico y lo rural

NÚRIA SALVADOR FERNÁNDEZ

**E**n el año 2018, desde la Universidad de Zaragoza se crea el Programa Piloto Desafío, un proyecto que oferta prácticas extracurriculares remuneradas en entornos rurales de la provincia dirigidas a los estudiantes de esta misma institución. Tal fue el éxito que en el año 2020 se incorpora el proyecto Arraigo, con ciertas variaciones: pueden inscribirse en las ofertas de prácticas los estudiantes titulados como máximo durante los tres cursos académicos anteriores. Además, solamente optan aquellas personas que puedan demostrar un vínculo con el territorio en dónde realizarían las prácticas. Dos años antes, en 2016, nace desde el Grupo de Acción Local de l'Alt Urgell i la Cerdanya en Cataluña, el programa Practicum Odisseu de prácticas extracurriculares, también dirigidas a jóvenes estudiantes que busquen oportunidades laborales en el mundo rural catalán. Por su parte, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico junto con el Ministerio de Universidades y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) reconocen estas iniciativas innovadoras y deciden implantarlas a nivel estatal, aunque cambiando ligeramente los requisitos respecto a las anteriores ediciones autonómicas. En enero de 2022 se abre el registro para las empresas e instituciones interesadas en participar en la primera edición de las prácticas Campus Rural.

Los objetivos de este llamado Campus Rural o "Erasmus Rural" son claros: atraer talento joven al mundo rural y dar a conocer espacios y formas de vida distintas al modelo urbano, con el desafío definitivo de asentar a la población en el municipio. El primer requisito inapelable

Experiencias

para optar a la beca es estar matriculado en una universidad española, cursando bien un grado bien un máster, sin ninguna limitación de créditos superados, simplemente ser estudiante. El segundo requisito es realizar las prácticas en la institución, organización o empresa que desarrollen su actividad en municipios españoles de menos de 5.000 habitantes. Para que el desarrollo de estas becas cumpla sus objetivos, los estudiantes deberán residir en el municipio –o a no más de 20 km de distancia– durante su período de prácticas, el cual será de tres meses prorrogables a cinco meses y recibirán la cantidad de 1.000 euros brutos al mes, aunque más adelante hablaremos de las limitaciones económicas y administrativas de la gestión de la beca. Así, una vez registradas las entidades interesadas en recibir estudiantes becados, entre marzo y mayo de 2022 se publican y se resuelven las ofertas puestas a disposición de los demandantes.

Para el registro en las ofertas de prácticas es necesario rellenar un formulario, en donde se puntúan con sistema binario distintos factores como, por ejemplo, el género del beneficiario de la beca, la comunidad autónoma donde se realizan las prácticas o si la entidad cubre el alojamiento. Se priman las becas dirigidas a mujeres, que se realicen en una comunidad autónoma distinta a la universidad de origen y en donde el alojamiento esté cubierto por la entidad de acogida. De esta manera, se abordan los distintos problemas de masculinización, desconocimiento de la geografía española y crisis de la vivienda en el mundo rural.

Acaba de finalizar la primera edición del Campus o “Erasmus Rural” y, como en todo proyecto, es necesaria una revisión y un diagnóstico. La filosofía de la iniciativa es brillante: tenemos una población joven y formada, con escasas expectativas de un futuro laboral como el de sus predecesores, sino más bien un futuro caracterizado por la inestabilidad, la precariedad y la disminución del nivel de vida. Sumado a una educación sensibilizada y consciente de la multicrisis global que atravesamos, así como una mentalidad posmoderna que sitúa a los pueblos de las zonas rurales fuera del estigma que les ha perseguido desde las sociedades industriales.<sup>1</sup> Entonces, el dinamismo que generan estos proyectos permite conectar los nudos de una red descompuesta, por una parte, los perfiles de estudiantes que demandan un trabajo digno y remunerado y, por otra parte, la necesidad de retornar las habilidades, los conocimientos o la cultura a las actividades que se generan en los entornos rurales.

---

<sup>1</sup> Josep Pérez Soriano, «¿Por qué se van? Mujeres de pueblo y desarraigo en la ruralidad valenciana», *Encrucijadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales*, núm. 6, 2013, pp. 101-116.

En el año 2016, confederaciones de empresarios de las provincias de Teruel, Cuenca y Soria constituyen la Red de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa (SSPA) para combatir la despoblación, centrándose en el abandono económico y la reivindicación de unas medidas legislativas y políticas diferenciadas para estas áreas, y para hacerlo, han utilizado el modelo de las Tierras Altas e Islas escocesas (*Highlands and Islands*).<sup>2</sup> Cabe puntualizar, que los objetivos de estas redes son fundamentalmente empresariales, relegando los valores ambientales de las zonas rurales y marinas a la subordinación del *lobby* económico y otorgando fuerza al sector de las energías renovables, de lo que son ejemplo los mares de Escocia y sus campos de molinos eólicos (Gobierno de Aragón, 2017).<sup>3</sup>

Sin embargo, la parte interesante del proyecto escocés, es la apuesta por la creación y diversificación de los campus de la Universidad de las *Highlands and Islands* (UHI), permitiendo la retención de la población joven en esta región de montaña del tamaño de Bélgica. Los cambios e intervenciones sobre la sanidad, la educación o la economía de las Tierras Altas no han sido posibles sin una intervención pública importante, con la creación de la *Highlands and Islands Enterprise* (HIE) que gestiona y financia los proyectos. «La investigación es una expresión creativa para tener soluciones», explica la Dr. Anuschka Miller, directora de comunicación del Scottish Association for Marine Sciences (SAMS) en relación a los cambios observados de hace 50 años hasta ahora en la población escocesa de Obán, en donde está establecida la SAMS.<sup>4</sup> El acceso a una educación superior ha permitido a Obán tener una mano de obra educada y creativa, además de generar toda una serie de industrias, negocios o asociaciones ligadas a las ciencias marinas, pudiendo revertir en el territorio los conocimientos y habilidades que de él se benefician.

Estos principios educativos coinciden con los que se definen en el Programa de Desarrollo Rural Catalán (PDR)<sup>5</sup> y justifican las prácticas Odisseu en entornos rurales:

<sup>2</sup> David Leask, «Spain to copy the Highlands on stopping people exodus», *The Herald*, 17 de agosto de 2019, disponible en: <https://www.heraldscotland.com/news/17843258.spain-copy-highlands-stopping-people-exodus/>

<sup>3</sup> Gobierno de Aragón, noticia de la web de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa, 2-4 de mayo de 2017, disponible en: <https://sspa-network.eu/>

<sup>4</sup> Blacklist Reportajes, *La España rural: falta de desarrollo y cómo se podría intervenir*, [video], 18 de junio de 2022, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZiQvLlvtV-s>

<sup>5</sup> Dirección General de Desarrollo Rural, *Spain- Rural Development Programme (Regional) - Cataluña*, Generalitat de Cataluña, 2014-2022, 28 de febrero de 2022, pp. 902.

[...] El mantenimiento de una masa crítica de población que asegure el mantenimiento de las zonas rurales es imprescindible, por lo que es necesario apoyar el desarrollo de actividades económicas, que ayuden también el retorno de los jóvenes a estas zonas y disminuir las tasas de masculinización.<sup>6</sup>

De este modo las ciudades dejan de ser el «paradigma supremo de la civilización»<sup>7</sup> se permite la colaboración entre la academia y los territorios rurales, trabajando junto con la comunidad de acogida, ganando credibilidad e importancia y estableciendo redes que se convierten en oportunidades de empleo.

*Noviembre acabado, invierno empezado.* Sin embargo, esta primera edición del Campus Rural ha sido un embrión en el que se manifiestan las mismas incoherencias estereotipadas y perjudiciales sobre las áreas rurales: el disfrute del pueblo o de la naturaleza se reserva para los fines de semana y festivos. La iniciativa Erasmus Rural tiene un período máximo de cinco meses en los cuales realizar las

**El Campus Rural dota de recursos a jóvenes para poner en marcha un proyecto de vida consciente de aquello que precisa su entorno**

prácticas, empezando el 1 de junio y finalizando el 31 de octubre, así pues, ¿estamos atrayendo a jóvenes para que trabajen durante los meses de verano, fomentando aún más la estacionalidad y la fragilidad de los inviernos en las poblaciones rurales? Claramente existen limitaciones económicas para financiar las prácticas de los estudiantes du-

rante todo un curso, pero, ¿no es un objetivo del Campus Rural dar a conocer la alternativa al modelo urbano? ¿No son justamente los meses de verano los que los jóvenes conocen, cuando los jóvenes vuelven al pueblo? La rigurosidad del invierno es la gran enemiga para la atracción de población, la falta de infraestructuras y servicios que permitan seguridad durante algunos de los meses más críticos es un factor de expulsión de población rural hacia las comodidades energéticas de las zonas urbanas.<sup>8</sup>

Igualmente, debemos tener en cuenta la importancia del paso de las estaciones en los territorios que no son independientes de los regímenes de lluvias, de la insolación o de la temporada de innivación. Si estamos apostando por la sostenibi-

<sup>6</sup> Neus Monllor i Rico, Bruno Macias García y Sidney Flament Ortun, *Joves al camp: Estudi quantitatiu i qualitatiu de les incorporacions al sector agrari a Catalunya a partir de la mesura 112 del Programa de Desenvolupament Rural 2007-2013*, Consorci Leader Alt Urgell-Cerdanya, 2018.

<sup>7</sup> Francisco Entrena, «Viejas y nuevas imágenes de la ruralidad», *Sociedade e Agricultura*, núm. 11, 1998, pp. 76-98.

<sup>8</sup> Pérez Soriano, 2013, *Op. cit.*

lidad de nuestros recursos se requiere que las generaciones que se están formando dentro del modelo de vida urbano conozcan las necesidades ambientales de su territorio, tanto en la estación seca como en la húmeda, tanto en la primavera como en el otoño. Existen momentos significativos durante el invierno, la matanza del cerdo o la suerte de leña, que son eventos que permiten tener una despensa llena durante todo el año y energía para cocinar o calentarse durante los meses más fríos. Evitando el invierno únicamente perseguimos la visión bucólica del mundo rural, desconociendo las actividades esenciales que nos permiten no tener que depender de los servicios importados de la sociedad de consumo y las zonas urbanas.

Así pues, con el Campus Rural existe la oportunidad para dotar de recursos a jóvenes para que hagan una inmersión completa en un municipio rural, no a modo de viaje espiritual, sino como base para poder diseñar y poner en marcha un proyecto de vida consciente de aquello que precisa su entorno, en todas las estaciones del año.

## El caso de Mas Blanco

Hace justo diez años se inicia un proyecto de investigación de territorios abandonados de Teruel de la mano de Luis del Romero Renau y Antonio Valera Lozano, ambos doctores en Geografía de la Universidad de Valencia. Durante más de dos años recorren núcleos abandonados de la provincia de Teruel con el objetivo de reflexionar sobre el modelo de planificación territorial y de proponer una estrategia de revitalización y de gestión de espacios menguantes. Este trabajo se materializará en dos elementos, por una parte, la publicación del libro *Territorios abandonados. Paisajes y pueblos olvidados de Teruel*, por otra parte, la constitución de la Asociación Recartografías, de custodia del territorio, herramienta definida como «un conjunto de estrategias o técnicas jurídicas, a través de las cuales los propietarios y usuarios del territorio se implican en la conservación y uso de los valores y recursos naturales, culturales y paisajísticos».<sup>9</sup>

En aquel momento, la asociación decide establecerse en el barrio masovero de Mas Blanco, el cual forma parte del municipio de San Agustín, en la comarca de

---

<sup>9</sup> Anna Pallarés, «El recurs a la custòdia del territori i als acords voluntaris en l'àmbit del patrimoni natural i la biodiversitat», *Revista Catalana de Dret Públic*, núm. 41, 2010, pp. 219-246.

Gúdar-Javalambre (Teruel). Hay distintas características que favorecen la instalación de Recartografías en esta masada, una de las más importantes es que cuenta con edificios de titularidad municipal, propiedad de los masoveros previamente al abandono del barrio. Entonces, Mas Blanco cuenta con la Escuela, la Casa de la Maestra, el Horno y el Cubo, edificios que son presentados para su rehabilitación en el proyecto de custodia que entrega la asociación al Ayuntamiento de San Agustín. Otro de los aspectos atrayentes del barrio es la conectividad: se encuentra a una hora de la ciudad de Valencia, donde trabajan y residen la mayoría de los miembros de la asociación, aunque una vez pasada la frontera del pueblo entramos en territorio de masías, con caminos sin asfaltar e incomunicación total durante tormentas o nieve. Además, nos situamos en una de las tres comarcas montañosas que concentran la mayor pérdida de población: Albarracín, Gúdar-Javalambre y Maestrazgo.<sup>10</sup>

En el año 2019 se inaugura en Mas Blanco el Museo de las Masías y de la Memoria Rural. Después de siete años de trabajo se pudieron abrir los distintos espacios con finalidad etnológica y divulgativa, entre ellos los edificios comunales y otras casas y corrales cuyos propietarios fueron sumándose a los contratos de custodia, motivados por ver el pueblo de nuevo en pie. A parte de este gran proyecto museístico, la asociación ha seguido realizando investigaciones sobre patrimonio industrial de Teruel y/o seminarios de verano y de invierno, tanto en Valencia en formato de charlas y coloquios como en Mas Blanco en formato de campamentos, actividades de reconstrucción o carpintería. También se ha llevado a cabo el proyecto Findes masoveros, financiado por los Fondos de Cohesión del Gobierno de Aragón, entre cuyos objetivos está el de dispersar a lo largo del año la propuesta de ocio y cultural de la zona así como diversificarla. Se organizan unas jornadas que pueden tener bien un propósito festivo –encendiendo el horno, cantando y bailando jotas– o bien meramente divulgativo –sobre la custodia del territorio o los incendios forestales, por ejemplo.

Actualmente, los diez años de trayectoria han permitido realizar un diagnóstico de éxitos y fracasos, de retos y de acuerdos. Uno de los grandes desafíos –que es, al mismo tiempo, una suerte– de toda acción colectiva, desligada de un patrocinio y de una dependencia de las subvenciones públicas, es la financiación. Recarto-

---

<sup>10</sup> Luis Del Romero Renau y Jaime Escribano Pizarro, J. (2013). «Diagnóstico y propuestas para la revitalización de las sierras de Teruel (Gúdar-Javalambre y Maestrazgo)», *Ager, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, núm. 15, 2013, pp. 115-152, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29628680004>

grafías no tiene ninguna fuente de financiación externa, excepto la subvención específica para los Findes masoveros, y es mediante la venta de *merchandising* que se financian las charlas o los materiales para seguir rehabilitando el barrio masovero. Nunca habrá abundancia para abastecer todos los proyectos que se intentan llevar a cabo, pero los beneficios son mayores que siendo financiados por cualquier organismo externo: menor carga administrativa, mayor tiempo que dedicar al trabajo de la asociación, sin necesidad de justificación de los gastos bajo unos requisitos estrictos y descontextualizados, y la formación de un espacio de intercambio con intereses e ideas propios.

**Los diez años de trayectoria de Recartografías en Mas Blanco han permitido realizar un diagnóstico de éxitos y fracasos, de retos y de acuerdos**

Siguiendo el hilo conductor, otro de los mayores problemas a los que se enfrenta cualquier organización o asociación que depende del trabajo voluntario es la estabilidad y la continuidad de la participación. En este ámbito, el programa Campus Rural ofrece una herramienta para la profesionalización de puestos de trabajo como este, permitiendo que entidades con pocos recursos económicos y sociales reciban un impulso, aliviando las elevadas cargas de trabajo de los socios implicados y, además, permitiendo el relevo generacional.



Imagen de dron de un atardecer en otoño, en el barrio masovero de Mas Blanco. Autor desconocido.

Para finalizar, la amenaza primordial a la que se enfrenta Mas Blanco y todo el valle donde se encuentra es la instalación de un macroproyecto de placas foto-

voltaicas de entre 200 y 300 hectáreas. El proyecto no se ha llegado a presentar oficialmente al Ayuntamiento; aun así, se ha conseguido una moratoria gracias a la movilización y organización de vecinos del barrio, constituidos como plataforma y como asociación vecinal. Este reto responde a las dinámicas especulativas que se llevan generando en el medio rural, fruto del capitalismo hegemónico, que no deja territorios sin abanderar. Previamente al negocio de las renovables, en el mismo valle del Alto Mijares y la comarca de Gúdar-Javalambre se sufrieron procesos de especulación urbanística,<sup>11</sup> es el ejemplo Mas de Pastores, un barrio vecino a Mas Blanco, que fue demolido durante la burbuja inmobiliaria y reconstruido a modo de urbanización, actualmente la mayoría de las viviendas está en venta o se promocionan como turismo rural.

Tras haber analizado los desafíos y las amenazas, a la asociación Recartografías se le reconocen varios éxitos, los cuales tienen en común el establecimiento de precedentes en la zona, a nivel comarcal e incluso supraprovincial: el logro de

**Uno de los más interesantes logros ha sido conseguir la implicación de la población, tanto de antiguos masoveros como de recién llegados en el proyecto**

sacar adelante un proyecto en el mundo rural sin necesidad de grandes inversiones y sin ningún tipo de vínculo familiar previo, la recuperación e investigación de patrimonio, testimonios y otros recursos de la provincia de Teruel. Uno de los más interesantes logros ha sido conseguir la implicación de la población, tanto de antiguos masoveros como de recién llegados en el proyecto. Cuando la asociación

llegó a Mas Blanco, vivían dos personas durante todo el año, una pareja de ingleses, actualmente viven cinco personas, más cuatro casas que se ocupan los fines de semana y festivos.

En definitiva, el mundo rural está vivo y cada vez más lleno de iniciativas. En este artículo se ha querido definir y analizar la propuesta del Campus Rural, la respuesta institucional estatal a las necesidades socioterritoriales de los pueblos rurales. Aparece como un proyecto esperanzador, pero aún con insuficiente maduración y provisto de los estigmas que han antagonizado históricamente los espacios rurales y urbanos. Sin embargo, ejemplos como la asociación Recartografías no hacen sino reafirmar la necesidad de estos programas, con una capa-

<sup>11</sup> Luis Del Romero Renau y Antonio Valera Lozano, «Teruel, territorio en decrecimiento: dinámicas y oportunidades», *Ager, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, núm.19, 2015, pp. 86-116, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29642953003>



cidad limitada física y económica para realizar sus proyectos, la idea de tener un trabajador, que pueda dedicar sus horas laborales en sacar adelante las intenciones y propuestas que muchas veces se quedan en un cajón por falta de recursos, es un alivio y un paso adelante.

**Núria Salvador Fernández** es miembro investigadora de la asociación Recartografías.

